



EDITORIAL

EL MOVIMINETO AVANZA



Son estos momentos convulsos y, como tal, generadores de las mejores y de las peores reacciones del ser humano.

Ya se venía gestando desde hace décadas que este funcionamiento planetario estaba llevando a unos desequilibrios intensos.

Ya se anunció en el último semestre del 2019 que se estaba pariendo un nuevo orden económico, financiero, social, emocional y político que nos llevaría a una manera diferente de vida.

Este cambio social necesitaba de una justificación mundial que llegase a casi todos los lugares del mundo.

Esta crisis económica no podía presentarse como la del 1929 en la que la pobreza afloró en las calles con colas de personas hambrientas y con gran revuelta popular.

Tampoco eran suficientemente creíbles a nivel mundial las epidemias presentadas a partir del 2000 como las de la epidemia aviar, el SARS y la gripe A.

Con los nuevos sistemas de investigación y de comunicación se seleccionó una realidad creíble como son las nuevas epidemias infecciosas.

En esta ocasión los medios de comunicación utilizaron la información visual, escrita y sonora en tiempo real y fueron creando día a día un conocimiento basado en el miedo profundo que ya a finales de enero 2020 se convirtió en un pánico masivo colectivo e individual planetario.

Como no era suficiente, corrigieron las experiencias de 1929 y del 2000 y nos privaron de las libertades comunitarias y personales a través del Decreto de Alarma que consistió, en la práctica, en un Golpe de Estado Dulce.

Toda esta realidad vivida a lo largo de España, de Europa y del Mundo no ha tenido las mismas interpretaciones.

Muchas personas se lo han creído casi todo, muchas otras dudan de la información vertida y de la conveniencia de las decisiones inexpertas que se han tomado y un buen grupo de gentes hemos respondido a lo largo de los meses de febrero, marzo, abril, mayo, junio, Julio, agosto, septiembre y los que hagan falta.

La sociedad es tan dinámica que han aparecido nuevos grupos y colectivos que luchan por la libertad vacunal, por la supresión de la mascarilla, de las pruebas del coronavirus, por la dignificación del confinamiento, por otra visión de la teoría infecciosa y por la generación de una economía autogestionada.

Esta crisis epidémica durará el tiempo que necesiten los administradores para implantar este nuevo orden de riqueza y de pobreza.

No será utilizada para aprender y modificar tendencias sino para obligar a hacer las cosas diferentes creando todavía más desigualdades.

1. Las vacunas son fármacos biológicos y químicos

La composición de esos fármacos lo es de organismos vivos y de química altamente toxica, como es el caso del tiomersal, sales de aluminio, escualeno, antibióticos y formaldehidos, que se introducen directamente en el organismo humano sin pasar el filtro digestivo de la microbiota.

2. El proceso de fabricación de las vacunas no está sometido a control independiente externo.

La afirmación de la industria farmacéutica de la eficacia de las vacunas no ha sido demostrada nunca.

Según la industria farmacéutica, las vacunas aumentarían las defensas del organismo mediante la creación de anticuerpos. Ni más ni menos. A partir de ese dato, acto seguido afirma dogmáticamente que ello se traduce en evitar desarrollar la enfermedad contra la que se ha vacunado. Tal afirmación no es cierta. En todo caso, la vacunación masiva no erradica enfermedades.

3. Las vacunas tienen efectos secundarios frecuentes y graves

Entre ellos, el autismo, la parálisis, epilepsia, encefalitis, meningitis, esclerosis en placas, dispepsia y colitis, plaquetopenia, tiroiditis, insuficiencia renal, alteración muscular, fatiga o astenia, diabetes, reacción vagotónica, infarto de miocardio, reacciones alérgicas y de intolerancia. Además de causar enfermedades infecciosas, como la poliomielitis, la difteria, la tosferina (pertusis), la hepatitis, la pulmonía, la gripe, el sarampión, etc., también son causan de la denominada **muerte postvacunal**.

Los efectos secundarios son debidos a las reacciones tóxico-alérgicas que la vacuna suele desencadenar, a la autoinmune y a la infecciosa que puede poner en funcionamiento.

4. Las vacunas están vinculadas al Autismo y al ADHD (Trastorno Hiperactividad con Déficit de Atención)

Por lo que respecta al ADHD, se produce en menos del 2 % de los niños no vacunados pero se eleva al 8 % de los niños vacunados. Además, el asma se encuentra en sólo el 0,2 % de los niños no vacunados en comparación con el 15 % de los niños vacunados.

Las reacciones postvacunales incapacitantes son comunes, graves y de por vida. Los exresponsables de la FDA (Departamento Federal de Drogas en EEUU) han admitido que sólo **informan de alrededor el 1 %** de los efectos adversos graves de las vacunas, por lo que lo razonable es concluir que ha habido millones de reacciones adversas graves en el mundo por las vacunas en los últimos 25 años.

5. Las vacunas incluso causan muertes

Existe información al respecto. Actualmente, se calcula que el riesgo de muerte postvacunal es 1 muerte cada 250.000 dosis de vacuna.

Si en España se vacuna aproximadamente 10.000.000 de personas, el resultado es de 40 muertes cada año por vacunas. Dato que se silencia.

Las causas por las que pueden causar la muerte son: la encefalitis, fallo multisistémico, meningitis, crisis asmática, reacción anafiláctica, insuficiencia renal, infarto de miocardio, etc.

6. La inmunización de grupo no es cierta

La afirmación realizada por la industria farmacéutica de que la vacunación masiva produce la denominada inmunización de grupo, no sólo no es cierta, sino que no está demostrada, ni científica ni empíricamente.

La inmunidad de grupo es el resultado de una inmunidad permanente, que sólo se consigue mediante la infección natural.

7. Las vacunas no son el único tratamiento para evitar ciertas enfermedades

Ni siquiera el más efectivo, desde luego a nivel de grupos grandes.

Está demostrado empíricamente que los **mejores remedios** para evitar enfermedades infecciosas son las condiciones de salubridad, el agua potable, la eliminación de aguas residuales, la recogida de basuras, la alimentación, la vivienda y el lugar de trabajo, la densidad demográfica y la paz interior.

8. Es cierto que un vacunado puede contagiar el patógeno a un no vacunado.

Es más, la vacunación puede difundir más ampliamente las bacterias y los virus durante años, pudiendo permanecer los gérmenes inoculados largo tiempo en nuestro organismo.

Esta permanencia puede generar reacciones neurológicas, metabólicas, digestivas, alérgicas, asmáticas e infecciosas de difícil solución.

Aun en los países no desarrollados, los programas de vacunación pueden incrementar la mortalidad y las enfermedades.

La vacunación masiva no tiene sentido porque no es cierta la inmunidad de grupo. No solo no está demostrada, sino que justamente está demostrado con datos empíricos que un vacunado puede infectar y de hecho infecta a un no vacunado.

9. La mezcla de aluminio, mercurio, sorbitol, formaldehído y antibióticos que llevan las vacunas se considera extremadamente tóxica cuando es inoculada.

Dicha combinación hace que la eliminación sea más lenta y se acumulen más tóxicos en nuestro organismo.

Las vacunas son una fuente de ingresos importante para la industria farmacéutica

10. Si a pesar de ello decide vacunar tenga en cuenta las pautas siguientes:

- Espere hasta que el bebé tenga al menos dos años.
- No le dé más de una vacuna a la vez.
- No vacunar cuando el niño/a está enfermo.
- Asegúrese de que las vacunas están libres de timerosal.

Si observa alguna reacción extraña o cambio en el comportamiento de su hijo/a tras la vacunación, deje de vacunar durante un tiempo.



Veinte ejemplos prácticos para “Nacer de Nuevo” (a una nueva vida y a una nueva humanidad) por medio de una disidencia radical, creativa, pacífica, compasiva, activa, valiente y tierna.

Resquicios de luz entre tanta niebla...

Los días pasan, cada uno demasiado parecido al anterior; y al que lo seguirá... Se lo debemos al coronavirus COVID-19. O siendo más exactos, a los que lo han creado artificialmente: esos aprendices de brujo que, al servicio de enormes corporaciones multinacionales, realizan investigaciones secretas en laboratorios, mutando genes y alterando virus y bacterias para uso farmacéutico y militar. Es ya muy extenso y prestigioso el listado de expertos que así lo aseguran. Recientemente, por ejemplo, se ha sumado a ellos Luc Montagnier, Premio Nobel de Medicina en 2008 por su descubrimiento del virus de inmunodeficiencia humana o (VIH).

Lo que está ocurriendo carece de precedentes en la historia de la humanidad: las vidas de miles de millones de personas -salir, entrar, viajar, qué hacer, dónde ir, con quién estar, las relaciones familiares y sociales, las actividades culturales y deportivas, el contacto con la naturaleza...- han sido secuestradas. Es algo insólito y hay que preguntarse quiénes son los responsables. Algunos lo achacan a los gobiernos. Pero hay que agudizar la mirada y no ofender a la inteligencia: los políticos de cada país -mejor o peor, según los casos- capean el temporal como pueden, intentando sobrevivir en medio de tanto desconcierto y alarma. Los que mueven de verdad los hilos son otros: la selecta élite que dirige esas corporaciones y las instituciones internacionales de las que se valen. Está muy por encima de los gobiernos, a los que mantiene bajo su mando de múltiples maneras, incluido el endeudamiento masivo de los Estados, que los somete a los dictados de los mercados financieros. Y hace tiempo que viene dando pruebas sobradas no solo de su existencia en la tramoya del auténtico poder, sino también de no tener problema alguno en no decirnos toda la verdad o, directamente, manipularnos y engañarnos. Lo mismo, dentro de unas semanas o de unos meses, cuándo lo consideren oportuno, nos devolverán parte de lo robado, que nunca será la totalidad. Y más adelante, sí así les conviene, nos lo hurtarán de nuevo con idéntica impunidad (Aconsejo la lectura del texto El por qué y el para qué del coronavirus (COVID-19): su origen, su difusión, sus nocivos efectos a medio y largo plazo y las oportunidades que abre para todos, publicado en el blog El Cielo en la Tierra el pasado 25 de marzo).



Todo lo cual sería impensable si no fuera porque demasiada gente, presa del pánico y la indolencia, opta por actuar cual avestruz, escondiendo la cabeza bajo tierra. No es un juicio, sino la estricta descripción de la realidad. Observamos nuestro entorno y ahí están: sencillamente, prefieren no saber; son sordos porque no quieren oír, ciegos porque no quieren ni ver; se refugian en las “versiones oficiales” de sus televisores, cuando no en ensoñaciones banales que les permitan permanecer en su zona de confort (pasivo, rutinario, apático, displicente, alienado, ensimismado, tendente a la ansiedad y a la depresión...); intercambian su dignidad a cambio de la seguridad que les ofrecen los pirómanos que, tras provocar el incendio, se disfrazan de bomberos; refutan lo obvio y niegan lo evidente; algunos incluso subliman lo elemental y rudimentario para fingir un falso bienestar y cierta dosis de cultura y hasta de espiritualidad; y sobreviven encarcelados entre los

barrotes del miedo, la monótona mediocridad y la ridícula esperanza de que todo esto pase y las cosas vuelvan a ser como eran. Ni de algo tan palpable -que nada volverá a ser como antes- se dan cuenta.

¿Cómo caminar por un escenario así? Pues con la prioridad de no caer en esas arenas movedizas: que no nos atrapen ni las mentiras y artimañas de los unos (ojo, porque la obsesión “conspiranóica” es otra manera de precipitarse en esas arenas) ni la inconsciencia e inconsistencia de los otros. Y, entre tanta niebla, nos corresponde, igualmente, buscar y encontrar los resquicios de luz que nos permitan ser nosotros mismos y abrir las puertas a otra sociedad y a una vida que realmente lo sea. En definitiva, a una nueva humanidad.

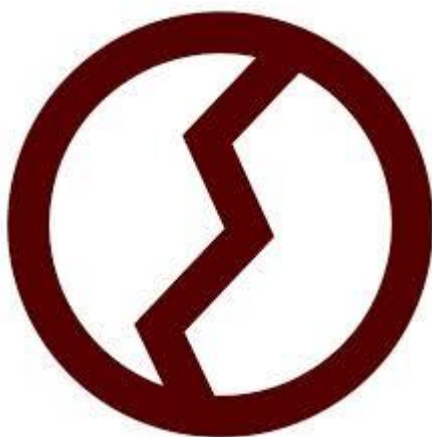
Consciencia y disidencia: Re-evolución

Para avanzar hacia ella, la clave es la consciencia, que integra tres capacidades (véase el vocablo “consciencia” en el Diccionario de la Academia de la Lengua):

+Hacia el interior, la de conocerse a uno mismo, tanto nuestra apariencia pasajera –física, emocional y mental- como la Esencia imperecedera –nuestro auténtico ser-.

+Hacia el exterior, la de conocer la realidad que nos rodea en sus diversas manifestaciones e implicaciones.

+Y ambas han de desplegarse en equilibrio, lo que cristaliza en una tercera y sobresaliente capacidad: la de interactuar con el mundo -del que sabremos sus avatares y trasfondos- sacando lo mejor de nosotros mismos -gracias al reconocimiento de lo que realmente somos-.



Por tanto, para que la consciencia sea tal, hay que trascender cualquier dualidad y unificar lo interior y lo exterior: que la introspección sea acción; y que la acción resplandezca desde la introspección. Y es curioso constatar cuántas personas, que se dicen conscientes, andan cojas por la vida al centrarse monotemáticamente solo en una de las dos primeras capacidades aludidas. Así:

+Están, por un lado, las que se interesan exclusivamente por el conocimiento de lo exterior, pero, al carecer de la visión interior, derrapan en la ficción de ansiar cambiar lo exterior desde lo exterior (nos detendremos en ello de inmediato a propósito de las revoluciones).

+Y, por otro, las que, influidas por la New Age y el psiquismo, buscan evadirse de lo que ocurre a su alrededor y de las cuestiones terrenales, demasiado menores y de baja estofa, alegan, como para merecer la consideración de los que ya han logrado altos niveles de espiritualidad. Menuda sandez: harían bien en recodar la vida y la obra de los Maestros de todas las épocas y culturas y comprobar hasta qué punto, incluso a costa de dar la propia vida, llegó su compromiso social, su actuar en y sobre el mundo y su aplicación del célebre principio hermético de cómo es arriba es abajo, y viceversa.

Todos esos Maestros fueron rotundos ejemplos de cómo conjugar en armonía las tres capacidades citadas y ejercitar la genuina consciencia. De la cual, atendiendo a los acontecimientos distópicos actuales, brota y florece la disidencia.

Sí, aunque a más de uno le pueda sorprender o, incluso, desagradar, el hondo conocimiento de uno mismo y de la realidad que nos rodea impulsa una interacción, desde el interior con el exterior, fundamentada en la disidencia consciente ante lo que sucede y ante lo que se avecina. Y no es una

invitación a la revolución, sino, como se examinará después, a la re-evolución. De esto precisamente se trata en el aquí-ahora que vivimos.

En relación a la revolución y retomando lo que se acaba de explicar, hay que aprender de la historia y reflexionar sobre cuántos intentos de cambio de lo exterior (entramado político e institucional, economía, sociedad...) desde el exterior (insurrecciones, motines, revueltas, movilizaciones, sublevaciones...), pasado un periodo de efervescencia, nos han adormilado, en vez de despertarnos; nos han debilitado, en lugar de fortalecernos. Y el quid de la cuestión siempre es el mismo: el miedo, que nos hace sumisos. No en balde, los sucesos y contingencias que tienen impacto en la psicología social, por la conmoción y la confusión que los acompañan, provocan el pánico en la mayoría de la gente, que no ha acometido su transformación interior y anda apegada a su pequeño yo percedero, temeroso por propia naturaleza. A partir de lo cual, el sistema imperante se extiende cada vez más no por sus cualidades o porque sus postulados sean populares, sino por el miedo, pudiendo hacer lo que interesa y beneficia a la élite antes mencionada, aunque perjudique claramente a la colectividad.



En *El Gatopardo*, la célebre novela de Lampedusa, Tancredo, en plena revolución garibaldiana, datada un siglo antes de que se escribiera la novela, declara a su tío Fabricio la famosa frase: “Si queremos que todo siga como está, necesitamos que todo cambie”. Efectivamente, el sistema siempre ha controlado y reorientado a su antojo los intentos de cambiar lo exterior desde el exterior. Y en los últimos lustros, ha perfeccionado enormemente tal habilidad. Tanto que actualmente se ha llegado al extremo que sintetiza Elliot Alderson, el protagonista de la serie *Mr. Robot*, creada por Sam Esmail, en uno de sus episodios. Como en una red zombi, el miedo se extiende tan rápido como si lo impulsara un viento huracanado; nos engulle

vivos, digiere las reivindicaciones y las fagocita en beneficio de los mismos de siempre, que hacen lo que quieren con un rebaño tan dócil y obediente. Envasan las luchas como si fueran un producto; convierten el inconformismo en una propiedad intelectual; imprimen en camisetas y suvenires los eslóganes que aspiraban a ser subversivos; son capaces de televisar los movimientos de contestación social emitiendo, en medio, pausas publicitarias; maquillan los hechos y suben los precios; nos lobotizan con sus espectáculos de realidad virtual; y le dan la vuelta a la resistencia hasta que estemos dispuestos a renunciar a nuestros derechos, a ceder privacidad y libertades a cambio de protección y represión.

Una acción y un estado

Por esto, la disidencia consciente nada tiene ver con la revolución, con la manida, repetida y baldía disidencia dirigida a confrontar o luchar contra lo viejo; a combatir y pelear contra este sistema que ya no da más de sí, agotado, exhausto, anquilosado, colapsado, sin otros efectos y resultados posibles que más dolor y sufrimiento para la humanidad y el conjunto de los reinos y especies que conviven en la Madre Tierra.

Tampoco con la que se enreda en diatribas políticas –ismos, pugnas ideológicas, partidos, alternativas programáticas...- e ilusamente persigue reformar o rehabilitar una casa que es una ruina y se derrumba irreversiblemente, causando con su caída tanto daño en su entorno. ¿No estás harto ya de perder el tiempo y las fuerzas en menesteres tan estériles y frustrantes?

A lo que aquí nos referimos es a una disidencia válida para avanzar por derroteros más fructíferos y que sirva, acudiendo de nuevo al Diccionario de la Academia de la Lengua, tanto para “disentir”, no ajustándonos al parecer y sentir que nos pretenden imponer, como para “disidir”, separándonos de la común doctrina, creencia o conducta, esto es, del uniformismo en el estilo de vida, de la robotización del pensamiento y del vaciamiento espiritual.

Una disidencia así no se enfoca contra nadie ni contra nada. Conlleva, desde luego, no ya un distanciamiento, sino una íntegra desconexión de todo aquello que ha derivado en tanta deshumanización y desnaturalización. Pero sin entrar en conflictos ni enfrentamientos con ello. Simplemente, se deja que lo caduco prosiga su auto-derrumbamiento; y se buscan y generan espacios, vías, experiencias y pautas vitales que contribuyan a construir lo nuevo. Esta es nuestra única y gran responsabilidad.

Por tanto, la disidencia consciente es, a la par, una acción y un estado: claro que se manifiesta en actos, como se verá de inmediato, pues por sus obras los conoceréis (Evangelio de Mateo, 7, 20); más se configura especialmente como un modo de vida interior, una visión exterior y un firme compromiso con ambos, asumiendo las consecuencias -físicas, materiales y espirituales- de tan íntima elección.

Características básicas de la disidencia consciente

Por todo lo enunciado, la disidencia consciente ha de ser radical, pacífica, compasiva, creativa, activa, valiente y tierna. Y todo a la vez: al unísono estas siete características básicas, que se exponen a continuación no por orden de prioridad o jerarquía, sino hiladas para su mejor comprensión:

a) Radical

En el sentido estricto de la palabra, esto es, que vaya a la raíz, a los fundamentos; que sea total, rotunda y real. Radical para desconectar cabalmente de los paradigmas, hábitos y mensajes con los que hemos permanecido encadenados al egoísmo, el egotismo, el egocentrismo, el narcisismo, el materialismo, el economicismo, el consumismo, la distracción superficial, el entretenimiento lelo, la frívola ansia de “sentirse bien”, el ensimismamiento, el ensalzamiento de lo trivial, el especismo, el alejamiento de la vida y de la naturaleza...

Y radical para ir más allá de la apariencia efímera y perecedera –nuestro pequeño yo físico, emocional y mental y la personalidad a él asociada- y recordar y plasmar en la vida diaria nuestra Esencia divina y eterna y todos los inefables atributos y cualidades que la determinan.



b) Pacífica

La violencia, el ojo por ojo y el suponer que el fin justifica los medios son consustanciales a los falaces sistemas de creencias que, en su vesania, impuso lo viejo. Decimos adiós a la resignación y a la impotencia y asumimos el mando consciente de nuestras vidas. Pero, en paralelo, se acabó la cólera y la rabia, cesó el rencor y la animadversión. En nuestro corazón y en nuestra vida ya no hay sitio para guerras, batallas y contiendas del tipo que sean.

Con entusiasmo, bajamos la espada. Y antes de envainarla definitivamente, damos el último tajo: el que sirve para romper las amarras que nos mantenían atados a un mundo que se está autodestruyendo. Así, apacible y mansamente, iniciamos la travesía por el Océano de la Consciencia que nos guiará a una Nueva Tierra.

c) Compasiva

Para que desde nuestro ser más íntimo y certero irradie pura conmiseración e infinita alegría, sin atisbo de hostilidad, juicio o resentimiento. Y un amor que todo lo abarque, que todo lo llene e ilumine, a cada ser sintiente, a cada forma de vida... Hagamos de la Compasión nuestra exclusiva bandera; y del Amor benevolente y magnánimo, hacia todo y hacia todos, nuestro himno: paciente, servicial, sin alardes, sin interés propio, que no tiene en

cuenta el mal recibido, que todo lo disculpa, que todo lo soporta, que se regocija con la verdad y la busca con perseverancia. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; llegará el día que veremos cara a cara.

d) Creativa

Que nuestra energía, al completo, se ponga al servicio de lo nuevo, de su creación, de su construcción... Lo que conlleva que nuestras propias vidas -comportamientos, acciones, palabras, emociones, pensamientos...- se transformen y sean en sí mismas la semilla de esa nueva humanidad que anhela nuestro corazón y late en nuestra alma. Ahondaremos en esto inmediatamente.

e) Activa:

Es necesario expandir el discernimiento y comprender que el hecho de que todo tenga su porqué y para qué, con la honda aceptación y paz que implica, ni justifica a los que causan sufrimiento ni conduce a la inacción -a cruzarse de brazos-, sino a la acción. Ahora bien, no a la que surge del pequeño yo antes citado, sino otra muy distinta: una Acción Consciente -y, por lo expuesto, radical, pacífica, compasiva y creativa- que se despliega en el aquí-ahora desde el equilibrio entre la quietud y el movimiento; y entre el silencio interno y la repercusión externa.

Nos liberamos de los juicios y brilla el discernimiento que nos impulsa a lo que Gautama Buda llamó la Acción Correcta.

f) Valiente:



Para tener sed de Justicia y trabajar por la Paz sin temor a ser injuriados, calumniados o perseguidos; y asumiendo, como antes se expresó, las consecuencias físicas, materiales y espirituales que esto implique. Quizás, ante el avance imparable de estado policial-digital que se avecina, haya que volver en algún momento, metafóricamente expresado, a las catacumbas de los primeros cristianos, poniendo en valor su legado de disidencia con ejemplaridad de vida y sin violencia, a pasar de la mucha que se desplegó contra ellos. Tampoco debemos preocuparnos ante una tesitura así. Llevamos muchas encarnaciones preparándonos para esta época y sabremos a estar a la altura.

g) Tierna:

La ternura es la llave de la disidencia consciente con la que estamos comprometidos desde nuestro ser verdadero. Dulzura, para vivir sin las barreras emocionales del poder y la obediencia, en todas sus escalas, también la familiar y doméstica.

Calidez, para que en nuestro nuevo sendero no existan las irracionalidades que nos llevaron a confundir valor y precio e invisibilizan la auténtica naturaleza de las cosas. Sensibilidad, para, en lugar de competir, dominar y controlar, sentir con el otro lo que provee acompañamiento.

Delicadeza, para, en vez de exigir atención e imponer nuestros criterios, escuchar de corazón lo que construye el diálogo, el enriquecimiento mutuo y los puntos de encuentros. Inocencia consciente, para tender la mano amorosamente a ese otro que fui, soy o seré.

Morir a una forma de vida para nacer a otra distinta, situarte en el centro del huracán y sacar lo mejor de ti mismo.

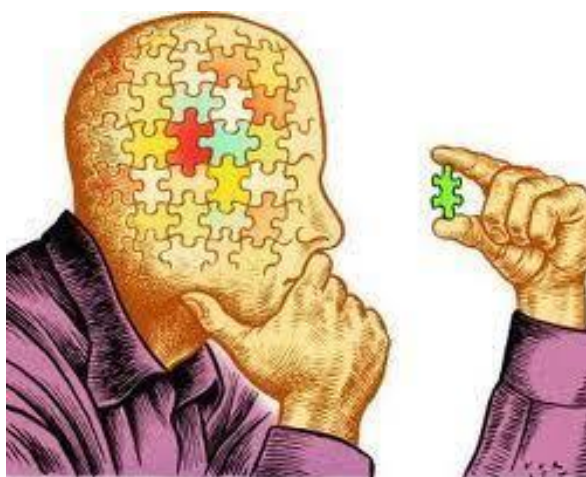
En definitiva, la disidencia consciente lleva a cada uno a morir a una forma de vida: la que se está desmoronando, basada en el pequeño yo, con todo lo que conlleva. Y a nacer a otra distinta: la que nos corresponde crear, de instante en instante, desde la práctica cotidiana de lo que realmente Somos. Esta es la única y verdadera re-evolución.

Se trata del “Nacer de Nuevo”, la “Resurrección en Vida”, al que nos invitó y convocó Cristo Jesús: la semilla que a cada cual corresponde poner para recoger, entre todos los que la siembren, la cosecha de la nueva humanidad a la que se viene haciendo mención.

Vivimos en un huracán de magnitud aceleradamente creciente, que se manifiesta es una concatenación de circunstancias distópicas: las que ya conjugamos como pasado, aunque las secuelas de algunas sigan presentes; las que hoy experimentamos; y las que vendrán, que serán más bruscas y densas. Debemos ser conscientes al respecto y, sin miedos, recordar que todo tiene su sentido profundo, también las “noches oscuras”, en clave de la evolución en consciencia de cada persona y de la humanidad. Y no intentar huir de tamaño huracán: primero, porque no es posible, pues su envergadura es global y azota al planeta de punta a punta; y segundo y más trascendente, porque lo que corresponde en consciencia no es salir corriendo, sino situarse en el centro del huracán –donde no hay viento, la temperatura es cálida y los cielos están despejados- y, desde ahí, sacar lo mejor de nosotros mismos para ponerlo al servicio propio y de los demás.

¿Cómo hacerlo exactamente? ¿Qué hacer, en concreto, para Nacer de Nuevo? ¿De qué modo podemos adentrarnos en esa vida distinta? ¿Cómo posicionarnos en el justo centro del huracán y sacar lo mejor de nosotros mismos?

La respuesta a estas preguntas nada tiene ver con la teoría y el conocimiento puramente intelectual, si en eso se queda. Ni con rituales, ceremonias, invocaciones, visualizaciones, ingestión de sustancias, sublimaciones etérico-energéticas y emocionales... Ni con el amplio muestrario de técnicas que nos ofrece el supermercado espiritual y de las que vamos picando para “sentirnos bien” o por mero entretenimiento... No. Nada de esto. Lo que se precisa es mucho más sencillo y directo, aunque exige un verdadero compromiso con nosotros mismos, con los demás y con la vida en su globalidad y unicidad: se trata de un ejercicio consciente en el gimnasio de la vida para que las cualidades y atributos de nuestro auténtico ser se plasmen fehacientemente en cada instante de nuestro día en este plano físico. Es lo que antiguas tradiciones denominaron forjar “El Cielo en la Tierra”.



Polisorbato en vacunas

Un estudio realizado por el Servicio de Farmacia y el Servicio de Medicina Preventiva del Hospital Barbastro de la localidad de Huesca encuentra una posible causa de la pandemia por coronavirus, la interferencia inmunológica entre el POLISORBATO 80 de la vacuna antigripal adyuvada y el SARS-CoV-2.

A través de un análisis epidemiológico de las defunciones por COVID-19, y de la historia farmacoterapéutica de los pacientes afectados se detectó que el fármaco más común a todos los fallecidos era Chiromas® (vacuna antigripal para mayores de 65 años). Todo ello llegó a plantear la hipótesis de que la vacunación antigripal de la campaña 2019-2020 pudiera estar asociada a un mayor riesgo de fallecimiento por COVID-19 en mayores de 65 años, es decir, a la sospecha de una posible yatrogenia, sospecha que se confirmó al acceder a datos de otro sector.

Dicho estudio revisa la situación actual de la Farmacovigilancia de las vacunas en España, buscando una vía de comunicación de la citada sospecha que resulte ágil y dinámica. Se aprecia un aparente exceso de confianza en la seguridad de las vacunas, muy alejado del principio de prudencia.

De los 45 fallecidos analizados (20 en el Hospital y 25 en una residencia de la tercera edad), 41 habían recibido la vacuna antigripal planteando así un posible mecanismo de acción para la hipótesis de la interferencia inmunológica con el POLISORBATO 80 parenteral. Ante esta situación, se opta por notificar directamente cada uno de los citados fallecimientos acaecidos dentro del Hospital como sospecha de posible ALVA (acontecimiento adverso ligado a la vacunación) al Centro de Farmacovigilancia de Aragón.

El documento menciona los resultados contradictorios de las pruebas PCR obtenidos para pacientes de nuestro centro, con resultados alternativos (+) y (-), parecen sugerir la idea de que podrían coexistir al menos dos cepas del SARS-CoV-2, una daría la PCR positiva y la otra la daría negativa. Durante el proceso de replicación en la célula infectada, podría producirse una mutación que daría lugar a coronavirus de la otra cepa.

El estudio sugiere abrir la puerta a estudios más profundos sobre la hipótesis de la interferencia inmunológica.



La agencia europea de medicamentos elimina datos de muertes infantiles causadas por vacunas.

Un artículo publicado en el *Indian Journal of Medical Ethics* revela que la Agencia Europea de Medicamentos (E.M.A.) publicó datos falsificados sobre el número de niños que murieron después de recibir la vacuna Infanrix Hexa de Glaxo Smith Kline¹

El fabricante, GlaxoSmithKline (GSK), presenta informes confidenciales periódicos de actualización de seguridad (PSUR) en Infanrix Hexa a la E.M.A. Cada PSUR contiene un análisis de muertes súbitas infantiles². Las muertes reconocidas en el PSUR 16 se eliminaron del PSUR 19. En el PSUR 19, el número de muertes observadas poco después de la vacunación entre los niños mayores de un año fue significativamente mayor que el esperado. Dicho PSUR fue aceptado y publicado por la E.M.A. obviando la debida evaluación científica, la correspondiente supervisión del informe y el seguimiento de seguridad de dicha vacuna. En esencia, la E.M.A. no reguló la seguridad y la verificación, sino que simplemente actuó como un canal de republicación para la industria farmacéutica. Por tanto, se confirma el engaño practicado por la E.M.A. sobre las muertes de Infanrix Hexa al permitir la eliminación de registros de las muertes repentinas de bebés para que parezca que no hay una conexión causal con Infanrix Hexa de GSK y la muerte súbita infantil. Por desgracia, esto no es un hecho aislado, la E.M.A. tiene un historial de encubrimiento con respecto a esta vacuna tal y como informó ChildHealthSafety (CHS) en enero de 2015³. Un documento confidencial GSK de 1271 páginas ordenado recientemente por un tribunal italiano que se publicará muestra que varias vacunas causan muertes súbitas de niños (67 muertes). El documento es una presentación formal confidencial no publicada previamente por GlaxoSmithKline a la E.M.A. de 2011 y 2012. El documento GSK contiene datos sobre muertes ocurridas como resultado de la administración de la vacuna Prevenar 13 [de Pfizer], Infanrix Hexa de GSK y algunas otras vacunas.

La LLV tiene copia de dicho documento que será facilitado a los interesados.

Una investigación publicada por autores del Centro de Ética Edmond J. Safra de la Universidad de Harvard publicado en el *Journal of Law, Medicine and Ethics* Vol. 14, N ° 3 (2013), pone de manifiesto que otras agencias gubernamentales como la Agencia de Medicamentos y Alimentación de los Estados Unidos (F.D.A.) también tienen un historial de corrupción institucional similar a la EMA⁴



La Agencia Reguladora de Medicamentos y Productos de Salud del Reino Unido (MHRA) no es menos que las anteriores y falsificó datos de seguridad de vacunas administrando 6 millones de dosis⁵. Y no es la primera vez que la MHRA ha hecho algo así. Hicieron exactamente lo mismo con la vacuna Pandemrix de GSK: su análisis de seguridad publicado fue manipulado para ocultar problemas de salud graves causados por la vacuna Pandemrix al igual que lo hicieron con las vacunas contra el VPH. Con Pandemrix, un gran número de niños desarrolló narcolepsia y cataplejía. Un documento publicado en CHS muestra cómo la Agencia Reguladora de Medicamentos y Productos de Salud del Reino Unido [MHRA] impidió instaurar una orden legal para notificar con rigor las reacciones adversas a medicamentos por parte de los pacientes⁶.

De todo lo comentado en este texto se deduce que la población Europea no está segura siendo consumidora de medicamentos autorizados por la EMA ya que como se ha demostrado, no actúa como una entidad que vele por la seguridad de los productos farmacéuticos sino que actúa como una organización pregonera de cualquier información que la Industria Farmacéutica brinda sobre la seguridad de sus propios productos que desean introducir en el mercado. Sería interesante determinar la responsabilidad legal de las personas en la EMA por no ejercer la debida diligencia y supervisión para evitar que se administren productos farmacéuticos peligrosos a los niños.

Los peligros de las vacunas de la gripe influenzae y coronavirus

Dr. Xavier Uriarte julio 2020

Desde el inicio del Decreto de Alarma (15 de marzo 2020) muchas de las consultas que hemos recibido en la Liga para la Libertad de Vacunación se han referido a la obligatoriedad de las vacunas de la gripe y del coronavirus y a la idoneidad de estas.

Este documento quiere ser una pequeña información sobre las vacunas de la gripe influenzae y coronavirus.

Fabricación

Desde hace meses los departamentos de investigación de las facultades de medicina, de biología con dinero público y con donaciones privadas y de las empresas farmacéuticas a nivel de España y de la Comunidad Europea trabajan en la elaboración de la vacuna.

Muchos investigadores y altísimas aportaciones económicas están en juego puesto que se han fijado el objetivo de vacunar a un mínimo del 75% de la población planetaria. En los países donde exista una estructura sanitaria pública de salud la vacunación se implantará a través de la Seguridad Social, mientras que en los países sin estructura sanitaria pública se llevará acabo la vacunación mediante las ONG.

Actualmente hay 3 líneas diferentes de investigación de la vacuna coronavirus:

1. Selección de una determinada proteína del virus del coronavirus que actúa como antígeno.
 2. Creación de un falso (fake) virus o virus artificial a través de la manipulación del código genético de un virus natural.
 3. Fabricación de una molécula que sea reconocida por nuestras células eucariotas, que genere minivirus de imitación y responda creando la infección.
-

Memoria y Protección de Rebaño

La respuesta entre la población vacunada es y será negativa entre el 20-30% de los vacunados.

En el supuesto caso que la respuesta a la vacuna coronavirus sea positiva su memoria será corta.

La producción de anticuerpos en el mejor de los casos durará de 3-6 meses.

Añadirán sales de aluminio y otros adyuvantes, incrementarán la cantidad de escualeno para alargar la vida media de la memoria de la vacuna si les llegase a interesar.

En los países sin estructura sanitaria utilizarán vacunas de memoria más larga.

En los países con estructura sanitaria aplicarán vacunas anuales de memoria corta y se acompañará separadamente de la vacuna de la gripe A.

Clásicamente se acepta que una vacuna de corta memoria no confiere protección de grupo o de rebaño.

El Nicho Microbiológico y la Interferencia Viral.

En nuestros organismos vivos existen millones de virus.

Actualmente se conocen en la gripe un mínimo de 200 tipos de virus que se distribuyen en 6 familias: influenzae (A, B, C, D...), coronavirus (1, 2.....19....), sincitial, rinovirus, echovirus y adenovirus.

La inoculación de la vacuna coronavirus afecta al medio donde habitualmente viven los virus, bacterias, hongos y protozoos.

Y puede afectar a las células procariotas de diversas maneras:

-Interfiriendo en la vida saprófita del nicho viral activando o desactivando virus de la gripe, de la hepatitis, de la varicela, del dengue, de la inmunodeficiencia, etc.

-Estimulando o anulando el nicho biológico de las bacterias, de los hongos y de los protozoos creando desequilibrios en nuestra microbiota.

Y a las células eucariotas:

-Modificando el AND y ARN de nuestro cuerpo y generando procesos alérgicos, tumorales, infecciosos y autoinmunes.

Epidemia posvacunal.

La vacunación generalizada del coronavirus incrementará la morbilidad y mortalidad por gripe, por alergias, por autoinmunes y por tumores.

En las residencias de la tercera edad aumentará todavía más la mortalidad tras la vacunación.

En la gente más joven, la mortalidad por gripe también crecerá.

En las personas en riesgo aumentarán las complicaciones.



Componentes.

Esta vacuna tiene los siguientes componentes:

- Timersal 5 microgramos.
- Polisorbato 80 5 miligramos.
- Escualeno 11 mgr.
- Gentamicina.
- Formaldehído.
- B-propiolactona.
- Bromuro.
- Sulfato de bario.
- Sales de aluminio.

Referencia:

Ficha CHIR0FLUX. Lab. Novartis. Año 2014

Reacciones Adversas a la Vacuna (RAV).

Esta nueva vacuna producirá graves y frecuentes reacciones adversas entre la población.

Si cada 1.000-10.000 puede producir una reacción grave, en los 26 millones de europeos mayores que serán vacunados se producirán anualmente entre 3.500 – 35.000 personas afectadas.

Las Reacciones más conocidas y frecuentes son:

- Reacción Alergia Aguda: choque anafiláctico, asma bronquial, intolerancia digestiva, dermatitis, etc),
- Encefalitis Aguda o Crónica: convulsión, epilepsia, alteración de la conducta, Alzheimer, Parkinson, Guillain- Barré, hemorragia cerebral, accidente cerebrovascular, neuralgia, catalepsia o alteración del sueño, etc
- Síndrome oculorespiratorio: conjuntivitis+ alteración respiratoria.
- Alteración autoinmune: renal, pulmonar, neuronal, sanguínea, etc
- Coagulopatías o alteraciones de la coagulación: hemorragia, disminución de la plaquetas o trombocitopenia.
- Seroconversiones positivas: hepatitis, inmunodeficiencia, etc.
- Hiperplasia linfocitaria: linfoma, mononucleosis, etc.

Referencia:

Ficha CHIROFLUX. Lab. Novartis. Año 2014.

Mortalidad posvacunal

Las vacunas de la influenza y del coronavirus por lo menos producirán 1 muerte por cada 250.000 personas vacunadas en Europa y en Mundo.

Consideran que se ha de vacunar un mínimo del 75% de la población mayor y/o en riesgo.

De los 350 millones de europeos, la población mayor supone un 10%.

El 75% de 35 millones son 26 millones.

La vacunación del coronavirus generará 104 fallecimientos más entre la población.

Referencia:

Reacciones Adversas a Medicamentos. Boletín Informativo del centro Farmacovigilancia Madrid. Vol.24, N°3. Octubre 2017.

COVID19: sobre virus, asesinos y estrategias

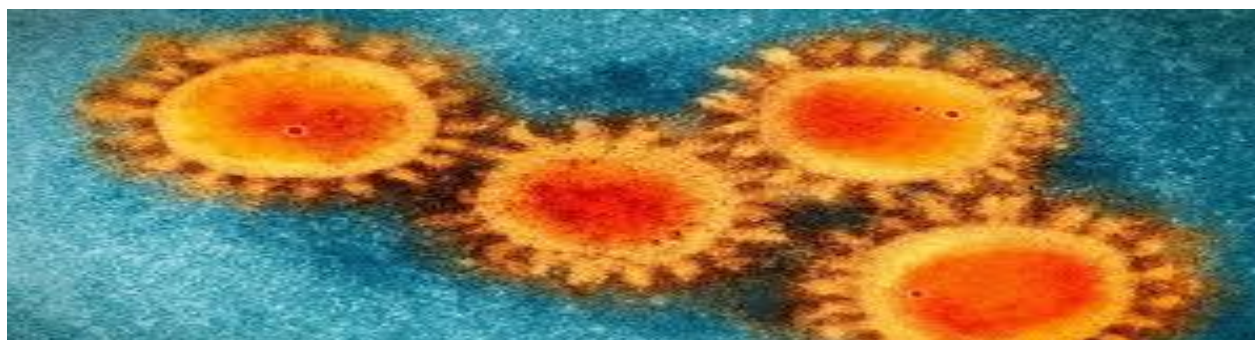
Máximo Sandín

<http://somosbacteriasyvirus.com/covid19.pdf>

Parece una obviedad afirmar, que la crisis mundial que se ha desatado como consecuencia de la pandemia producida por el covid 19, no tiene precedentes en la historia. Lo que no es tan evidente, es porqué si esta pandemia se produce como se afirma desde el ámbito científico, es decir, por el “salto” espontaneo del virus de algún animal al hombre, no se han producido continuamente epidemias de origen viral a lo largo de la historia.

En cualquier caso, esta situación ha originado un consenso social sobre las causas y consecuencias de la “aparición del coronavirus”, generado por una abrumadora y permanente avalancha de información, por parte de todos los medios de comunicación.

leer más: <http://somosbacteriasyvirus.com/covid19.pdf>



Estudio y reflexión asociada a la crisis del COVID19

Roberto, vecino de Rivas

Por primera vez en la Historia existía la posibilidad de forzar a los gobernados, no sólo a una completa obediencia a la voluntad del Estado, sino a la completa uniformidad de opinión.”

(1984. George Orwell).

En el estudio de las epidemias la tradición médica heredera de Hipócrates, el padre de la medicina siempre ha considerado esencial el conocimiento de las condiciones que las precedieron. El influjo de las estaciones, las calidades del aire y el agua, las malas condiciones de vida, guerras, hambrunas, ... han sido históricamente las causas principales de las enfermedades epidémicas.

En la crisis sanitaria vivida este año ese estudio profundo de las causas se ha obviado. La idea de responsabilizar a un virus de una enfermedad que se transmite entre personas por contagio es tan simple como errónea. La realidad y la vida son de una complejidad superior. Analizar y comprender las causas internas y externas, comunes y particulares de la epidemia asociada al COVID-19 es el objetivo del presente estudio. Mis argumentos están alejados de la versión oficial. No tengo ningún interés económico ni pertenezco a ninguna organización. Es la búsqueda de la verdad y el amor por la libertad lo que me ha llevado a iniciar y compartir esta investigación.

La hipótesis que planteo es la siguiente:

La epidemia asociada al COVID-19 es un proceso gripal tardío agravado en diferentes regiones por causas particulares. Sigue el patrón temporal y geográfico de la gripe que, en el hemisferio norte, se inicia en época invernal en Asia, se desplaza hacia el Oeste por Europa hasta llegar finalmente a América del Norte. A continuación, recorre el hemisferio sur coincidiendo con su estación fría.

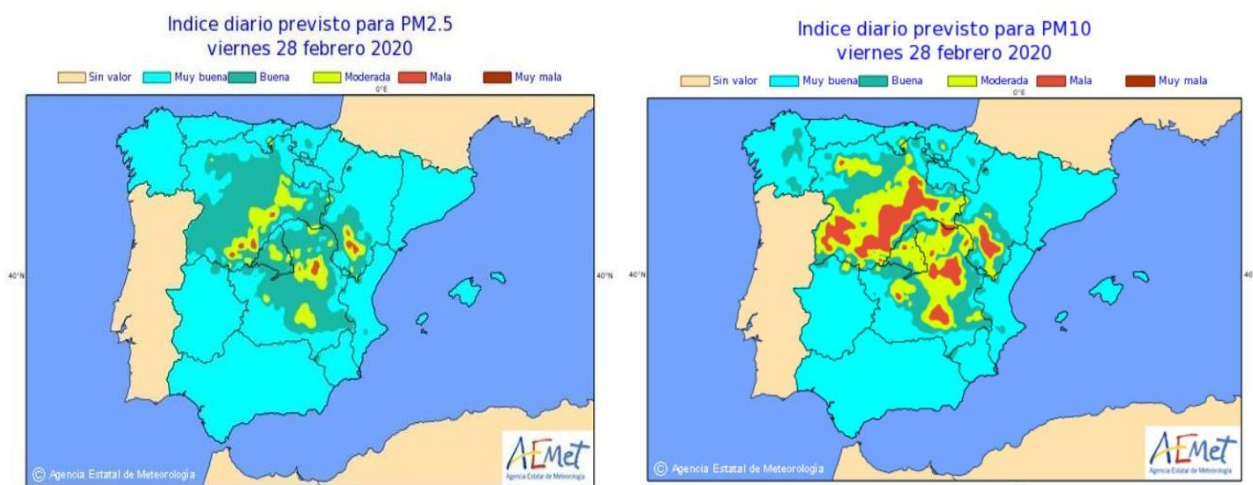
El invierno 2019-2020 ha sido el más cálido de la historia europea desde que se tienen registros. La ausencia de frío tuvo como consecuencia una temporada de gripe (con pico en Europa en la 5ª semana del año) muy leve a nivel general. Los pocos países como Grecia que tuvieron en enero-febrero un nivel de intensidad de la gripe alto han experimentado una bajísima incidencia de COVID-19. Resulta lógico que en una misma temporada no tengan lugar dos procesos gripales fuertes.

Del mismo modo ha ocurrido en España si atendemos a los diferentes grupos de edad. La incidencia de gripe ha sido alta en niños, media en adultos y baja en mayores de 65 años. El nuevo proceso gripal asociado al COVID-19 ha equilibrado esa proporción. Ha sido baja en niños, media en adultos y alta en ancianos.

La gripe es un proceso biológico de nuestro organismo, de desintoxicación, que suele iniciarse por olas de frío, pero que también puede ser consecuencia de periodos de alta contaminación atmosférica. No hay que buscar en la epidemia un origen exótico. Las causas se deben buscar en cada región, clima y lugar en donde se desarrollan. Los propios comunicados oficiales revelan que el genoma del “coronavirus español” es distinto al chino.

El persistente tiempo anticiclónico en los primeros meses del año provocó en muchas regiones el fenómeno denominado inversión térmica que, ante la falta de lluvias y vientos, concentra en una capa muy próxima al suelo todos los contaminantes atmosféricos generados en las grandes urbes, principalmente por los automóviles. La llegada de calima a la Península y a otras regiones europeas a finales de febrero disparó los niveles de contaminación no sólo en las grandes ciudades como Madrid sino en amplias zonas del centro peninsular menos habituadas a la mala calidad del aire, que por su orografía son más proclives a que las nieblas sean persistentes. Tras ese “cóctel explosivo” los casos asociados al COVID-19 crecieron exponencialmente hasta alcanzar el pico de la epidemia en 2-3 semanas.

Los principales focos de enfermedad y mortalidad han sido grandes ciudades y zonas industriales: provincia de Hubei en China, norte de Italia, Madrid, Londres, Nueva York..., donde han confluído idénticos factores: el contaminante, el climático y el meteorológico.



Algunos síntomas y efectos asociados al COVID-19, no siendo comunes en las gripes estacionales, sí lo son de la exposición a altos niveles de NO₂ (dióxido de nitrógeno), PM₁₀ y PM_{2.5} (material particulado con tamaño inferior o igual a 10 y 2,5 micras respectivamente), los principales tóxicos atmosféricos que afectan a la salud humana. Es decir, efectos que se atribuyen a la acción del coronavirus son realmente consecuencia del daño que las partículas microscópicas provocan no sólo en el pulmón (tos, dificultad respiratoria, neumonía) sino en el resto del cuerpo, ya que su ínfimo tamaño les hace llegar al torrente sanguíneo a través de los alveolos.

Alteración de la fagocitosis alveolar: es un mecanismo que tienen los alveolos para defenderse de agentes nocivos, lo que provocaría mayor susceptibilidad a padecer infecciones. Daño celular: liberación de citoquinas proinflamatorias tanto a nivel local (en tejido pulmonar) como sistémico (en el resto del cuerpo).

Liberación de sustancias protrombóticas, es decir, que favorecen la aparición de trombos. Esto se ha descrito con la inhalación de PM₁₀, CO y NO₂. Daño en el endotelio vascular (paredes de vasos sanguíneos) provocando alteraciones cardiovasculares y cerebrovasculares.

Son múltiples los estudios recientes que relacionan la alta incidencia y mortalidad asociada al COVID-19 con la contaminación atmosférica. Algunos de los principales son:

Association between short-term exposure to air pollution and COVID-19 infection: Evidence from China. Exposure to air pollution and COVID-19 mortality in the United States. Links between air pollution and COVID-19 in England. Assessing nitrogen dioxide (NO₂) levels as a contributing factor to coronavirus (COVID-19) fatality. Relazione circa l'effetto dell'inquinamento da particolato atmosferico e la diffusione di virus nella popolazione.

El coronavirus SARS-CoV2 no sería la causa de la enfermedad sino la consecuencia. Siendo los coronavirus una familia de virus presente habitualmente en el ser humano, el SARS-CoV2 podría ser un virus endógeno, que en situaciones de equilibrio en nuestro organismo no se manifiesta y que, ante una situación de 'estrés ambiental', como puede ser la exposición prolongada a altos niveles de contaminantes en el aire, se ha "patogenizado" (posiblemente mediante una mutación o recombinación genética) proliferando de manera intensiva como proceso biológico iniciado en nuestro interior con el fin de recuperar el equilibrio perdido. De manera similar a la gripe, puede complicarse en algunas personas, principalmente en ancianos y personas con patologías previas. No

es creíble atribuirle la causa de la enfermedad cuando gran parte de los positivos en test son asintomáticos.

La frecuencia de los virus que intervienen en infecciones respiratorias es estacional. En concreto, los coronavirus suelen manifestarse entre los meses de diciembre y abril, justo en la época donde se ha desarrollado la epidemia en el hemisferio norte.

Los avances en biología de los últimos años reflejan las funciones esenciales que cumplen bacterias y virus en el ser humano y en la naturaleza. Sin ellos la vida no sería posible. El estudio del microbioma y viroma humano es una de las ramas de investigación en auge en la actualidad. Por lo que iniciar una batalla contra ellos se convierte en una lucha autodestructiva. Los graves efectos en la salud que provoca el abuso de antibióticos ya están reconocidos por el colectivo médico.

La epidemia ha tenido una intensidad muy distinta según el país en cuestión o las diferentes regiones dentro de cada uno.

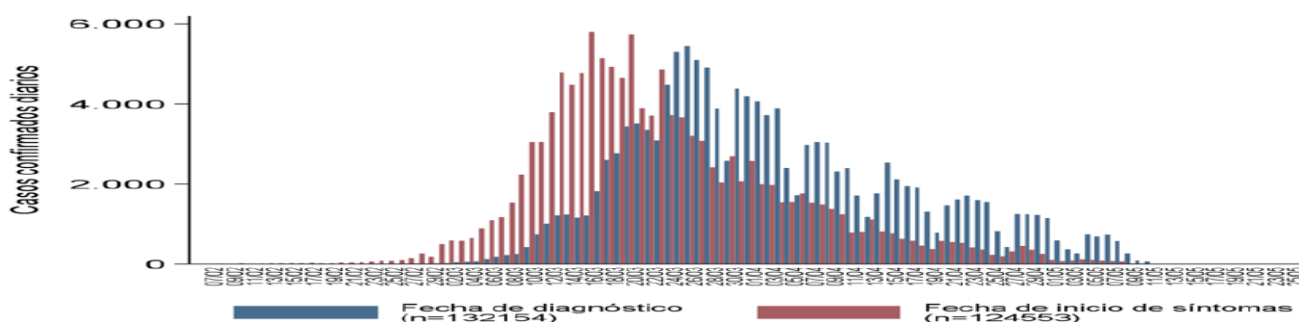
En Europa sólo ha sido grave en 6 países: Bélgica, Francia, Italia, Países Bajos, España y Reino Unido. En cambio, no ha existido ningún exceso de mortalidad apreciable en 11 de ellos: Austria, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Alemania, Grecia, Hungría, Luxemburgo, Malta, Noruega y Portugal. En España sólo se puede considerar grave en la Comunidad de Madrid, Castilla La Mancha, Castilla y León, Navarra y Cataluña con excesos de mortalidad de un 161%, 206%, 110%, 137% y 89% respectivamente. En Comunidades como Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Galicia o Murcia el exceso entraba dentro del intervalo esperado, siendo similar o incluso menor que la mortalidad registrada en el pico de la gripe en enero.

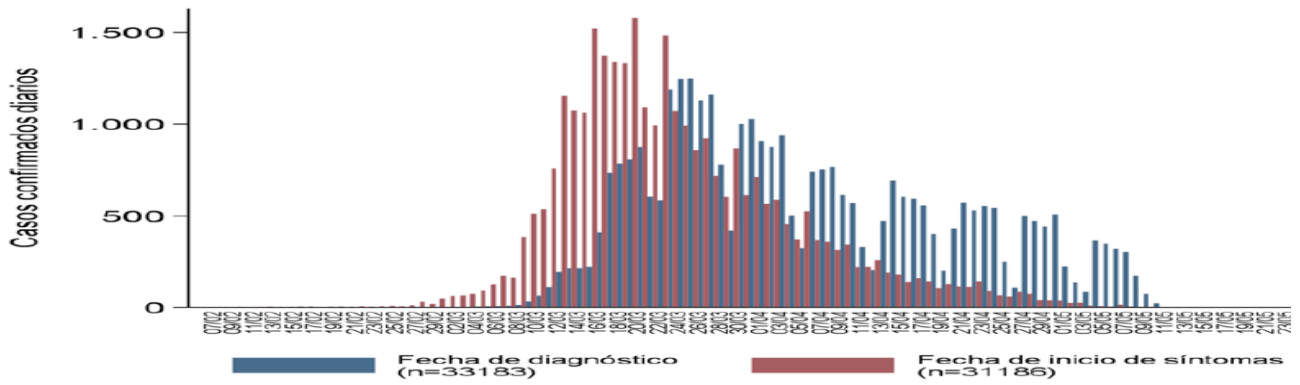
Si se estudia el número de fallecidos anuales de mayo a abril, las cifras de la presente temporada no son superiores a las de hace dos años, considerada una temporada de gripe fuerte.

La epidemia ha afectado a los países donde las causas de esta se han manifestado, independientemente de las medidas de aislamiento o cuarentenas más o menos estrictas que han aplicado sus gobiernos. Éstas no han tenido ningún efecto visible en la evolución de la pandemia, según el estudio Full lockdown policies in Western Europe countries have no evident impacts on the COVID-19 epidemic. Thomas Meunier.

Aquí se cuestiona la teoría del contagio como forma de propagación de las enfermedades epidémicas. Los datos y gráficos oficiales del Instituto de Salud Carlos III y el estudio del hospital madrileño 12 de Octubre (“SARS-CoV-2 infection in Health Care Workers in a large public hospital in Madrid, Spain, during March 2020”) reflejan que los sanitarios no se “infectaron” por atender a los pacientes hospitalizados sino que lo hicieron en el mismo momento que la población general. Es decir, enfermaron no por su condición de sanitarios sino por la de habitantes de una determinada región expuestos a unas mismas causas generales.

SANITARIOS CASOS TOTALES





Curvas epidémicas por fecha de inicio de síntomas y fecha de diagnóstico. Casos de COVID-19 notificados a la RENAVE. Fuente: CNE, ISCIII. Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica

El que la epidemia alcanzase su pico en apenas dos semanas hace difícil de imaginar que miles de personas se “infecten” a través de una transmisión interpersonal mediante microgotas expulsadas al toser o estornudar. Observando además el gran número de familias en las que solamente un miembro enferma y el resto permanecen perfectamente sanos, sin haber tomado medidas de aislamiento. Desde el punto de vista aquí planteado, es más coherente sostener que son las condiciones atmosféricas las que provocan de forma simultánea la aparición de síntomas de enfermedad en un número elevado de habitantes, aquellos que tienen una predisposición a enfermar. Es habitual ver que tras olas de frío invernales surgen procesos gripales en parte de la población de forma simultánea, sin necesidad de haber estado expuesta a un “contagio”.

La comparación entre la curva de la gripe en los últimos años y las del COVID-19 refleja que la evolución de la curva epidémica es independiente del aislamiento social. Durante la epidemia de gripe estacional no hay encierro, ni medidas de aislamiento interpersonal, ni uso de mascarillas y demás medidas de protección individual. Ambas curvas crecen con rapidez, alcanzan el pico e inician un descenso pronunciado. Siguen el patrón habitual de las epidemias de infecciones respiratorias. La curva epidémica asociada al COVID-19 muestra que finalizó en la segunda quincena de abril.

El estudio sero-epidemiológico realizado por el Instituto de Salud Carlos III para estimar la prevalencia de infección por SARS-Cov2 mediante la determinación de anticuerpos frente al virus en España arrojó una prevalencia del 5% solamente. ¿Por qué ha cesado la epidemia teniendo tantas personas “proclives al contagio”? ¿Por qué esas reuniones de decenas de personas durante el confinamiento, tildadas de irresponsables e insolidarias no han provocado nuevos focos de infección? Porque la enfermedad no depende del contagio. Es el cese de las causas que han provocado la epidemia lo que lleva a su fin. En la segunda quincena de marzo regresó la lluvia, la contaminación se difuminó, las temperaturas se normalizaron y finalizó la época invernal.

En ningún país el fin del confinamiento ha producido una nueva ola epidémica. Los “rebotes” anunciados por los medios son el resultado de test masivos que identifican positivos entre población asintomática, no enferma. En los hospitales no se ha notificado ningún aumento en el número de casos.

Las medidas tomadas desde los gobiernos han podido provocar más daño que beneficio.

Se han aplicado tratamientos médicos sin evidencia científica. Una mezcla de antibióticos, antivirales y demás que ha podido tener efectos graves en pacientes de salud deteriorada. Finalizada la epidemia sigue sin haber un medicamento que haya probado su eficacia. Los estudios realizados muestran que el confinamiento no ha tenido ningún impacto evidente en la evolución de la epidemia y puede que no haya salvado ninguna vida. Por el contrario, ha podido provocar miles de muertes.

El no tratamiento de episodios graves de salud por el miedo de los pacientes a acudir a los hospitales. Estudios realizados en EEUU, Reino Unido y España muestran el drástico descenso en la atención de accidentes cardiacos y cerebrovasculares entre otros (en torno a un 40-60%) desde que se aplicaron las medidas gubernamentales. En Reino Unido calculan unas 2.000 muertes semanales evitables.

El pánico es considerado una causa aumentativa de las epidemias desde la antigüedad. Es conocido que el estrés y el miedo debilitan el sistema inmunitario aumentando la predisposición a enfermar. El clima de terror que han generado los gobiernos y los medios de comunicación tiene un papel protagonista en el aumento de la enfermedad entre la población. Retransmitir diariamente el número de fallecidos sin ponerlos en contexto sólo tiene como objetivo generar pánico. Porque en España mueren diariamente por todas las causas unas 1.200 personas. Por ejemplo, de cáncer lo hacen de media 300 personas al día durante todos los días del año. Se estima que la gripe a nivel mundial provoca 650.000 muertes anuales. La epidemia asociada al COVID-19 ronda las 500.000 a finales de junio.



El aislamiento de los enfermos de COVID-19 sin recibir las visitas y el apoyo de la familia ha provocado sin duda un empeoramiento que, en muchas ocasiones, ha llevado a la muerte. Se ha de pedir responsabilidades por las condiciones indignas y crueles en las que se han producido los fallecimientos.

La alta proporción de fallecidos en residencias de ancianos ha podido deberse a:

- Contaminación del aire interior, cuya concentración puede ser de 10 a 100 veces la exterior.
- La polimedicalización. El catedrático de Farmacología y fundador del Instituto Catalán de Farmacología Joan-Ramon Laporte advierte de los medicamentos que incrementan el riesgo de neumonía de uso habitual en esta población.
- La vacuna de la gripe. Un estudio del ejército de EEUU concluyó que el riesgo de infección por coronavirus se incrementaba un 36% entre los vacunados, en relación con el grupo no vacunado. El porcentaje de residentes vacunados de la gripe en nuestro país supera el 90%, muy por encima del total de adultos de 65 años o más, cuyo porcentaje de vacunación oscila entre el 50-60%.
- Medidas adoptadas por las autoridades sanitarias. Prohibición de salir a la calle, suspensión de las visitas familiares, utilización de equipos de protección individual por parte de los trabajadores (mascarillas, pantallas faciales, guantes, batas, gorros,...) con la consecuente impresión que causaba en los ancianos, encierro de los residentes en sus habitaciones, en ocasiones bajo llave, y la falta de información de lo que estaba sucediendo.
- La no derivación de los enfermos a los hospitales en algunas regiones por saturación de los mismos.

El “arresto domiciliario” durante semanas de toda la población ha podido empeorar múltiples enfermedades y crear en la población sana nuevas patologías, físicas y psíquicas.

La profunda crisis económica provocada por las medidas tomadas tendrá efectos muy graves, difíciles de cuantificar.

El uso obligatorio de mascarillas no tiene ningún respaldo científico. En el presente estudio se cuestiona el carácter contagioso de la enfermedad y se recuerda que la epidemia finalizó en abril. Se están omitiendo los efectos secundarios que su utilización provoca. Dificultar la respiración y empeorar la calidad del aire inspirado puede conllevar graves problemas de salud, principalmente en los ancianos durante la época estival.

Las epidemias de gripe que se producen cada año nunca han estado ligadas al “arresto domiciliario” de toda la población. Parece cada vez más evidente que la crisis sanitaria asociada al COVID-19 es una excusa para que el poder lleve a cabo profundas transformaciones sociales. Bajo un clima de miedo perfectamente diseñado, se están recortando libertades individuales, impulsando potentes mecanismos de manipulación y control social, modificando la estructura económica en detrimento de los sectores más débiles, socavando y criminalizando el contacto físico en las relaciones humanas, sembrando la semilla de la desconfianza entre familiares, vecinos y miembros de la sociedad.

Mientras sigamos pensando que la enfermedad es fruto del azar y que las enfermedades epidémicas se transmiten por el contagio entre personas estaremos dando pie a que nos vuelvan a confinar. Sin miedo, hemos de asumir la responsabilidad del cuidado de nuestra propia salud. Ésta depende de los alimentos que comemos, del aire que respiramos, del ejercicio que realizamos, del entorno en el que vivimos, pero aún más de una vida relacional rica e intensa.

Podrán arrebatarnos todo, pero hay algo que ningún poder podrá eliminar: la libertad espiritual, de pensamiento, de decidir cuál va a ser nuestra actitud ante una determinada situación. Vienen tiempos difíciles en los que la esencia de la condición humana está en riesgo. De nosotros depende.

Éste es el resumen del estudio realizado. Si usted está interesado en leer la versión completa (87 páginas) no dude en escribir a la dirección de correo electrónico educomunitaria@hotmail.com. A la mayor brevedad le será enviado.

Datos de esta pandemia desde la psicología

Colectivo psicólogos por la verdad España agosto 2020

Como psicólogos, profesionales especialistas en la salud y el bienestar emocional y mental del ser humano en cualquiera de sus etapas del ciclo vital (prenatal, infancia, adolescencia, adultez y vejez) y ante los cambios que estamos sufriendo, manifestamos, acorde a los conocimientos y experiencia que nuestra profesión nos otorga, que:

- El uso del lavado compulsivo de manos, desinfección constante de espacios y el abuso de productos de desinfección, debilita nuestro sistema inmune y puede conllevar asociado un aumento de trastornos mentales como TOC (trastorno obsesivo-compulsivo), fobias o ansiedad.

- La distancia social impuesta, genera sentimientos de desconfianza ante los demás, desvitaliza las relaciones, dificulta la empatía y el desarrollo de habilidades sociales tales como la generosidad, el altruismo y la ayuda al prójimo, entre otras. Lo que puede favorecer el desarrollo de fobias de contacto y sensación de miedo generalizado.

- Asimismo, las medidas adoptadas en cuanto a la forma de relacionarse y al uso generalizado de mascarillas, inducen sentimientos de inseguridad y miedo exacerbado, que puede condicionar a las personas a sentir que el único lugar seguro es el hogar, pudiendo generar trastornos de agorafobia o agravar los ya preexistentes.

- La alteración en las dinámicas de juego en los niños, el no poder compartir con sus iguales, coartando drásticamente la naturalidad y espontaneidad en sus interacciones y en el aprendizaje a través de la experimentación, sumado a que en esta etapa de la infancia tan crítica para el desarrollo de la personalidad adulta y, por ende, del autocontrol, autoestima, confianza, etc. están siendo

condicionados a considerar al otro como una potencial amenaza y a vivir desde el miedo. Igualmente, se está dificultando una elaboración sana del duelo y de la muerte, atendiendo a su nivel de madurez emocional. Todo ello es atentar contra la niñez y perjudicar gravemente la esencia y el sentido de la Infancia. Vivir en un mundo donde a los niños no se les permite ser niños: moverse libremente, jugar, reír, compartir, nos llevará al desarrollo de personas poco empáticas, inseguras, individualistas y temerosas. No es difícil imaginar las nefastas repercusiones que esto conlleva para la sociedad.

-El Confinamiento de personas sanas es una medida que limita las libertades y los derechos humanos y lleva asociadas numerosas secuelas emocionales, tales como:

- Síndrome de estrés post traumático
- Alteraciones del patrón de sueño (insomnio, pesadillas, terrores nocturnos...)
- Alteraciones alimenticias (ansiedad- compulsión, obesidad, etc)
- Estados depresivos, soledad, suicidios.
- Crisis de pánico, cuadros de ansiedad, estrés continuado, hipervigilancia, falta de control.
- Miedos, fobias, agorafobia, hipocondría, trastornos psicósomáticos...

-Sabido de la estrecha Inter relación entre cuerpo, mente, emociones y espíritu, l@s psicolog@s trabajamos holísticamente y en el tratamiento oficial que se está considerando del virus Covid 19, no se está contemplando esta implicación y no se está teniendo en cuenta que las consecuencias psicológicas enfermizas que se están desarrollando también afectan al cuerpo físico y bien podrían derivar en enfermedad física y/o psicósomáticas a corto o largo plazo.

TODAS LAS EMOCIONES TIENEN SU EFECTO EN EL CUERPO FÍSICO.



- El miedo, la falta de transparencia, la incertidumbre y la desconfianza en la que nos hallamos inmersos, son altamente perjudiciales para el desarrollo saludable de la Infancia, especialmente de niños y niñas menores de 12 años. Los niños necesitan crecer en un entorno seguro, predecible, confiados y sintiendo que el entorno es un lugar maravilloso que desean explorar y conocer. Limitar el contacto, el movimiento y la exploración necesaria de objetos y del mundo, por miedo al contagio, impide el desarrollo motriz y neurológico necesario para el despliegue de capacidades cognitivas

vitales para el aprendizaje. La relación que los niños establecen con el mundo viene determinada por la relación que tienen los adultos de su entorno, y en estos momentos, esta relación está marcada por el miedo y la desconfianza.

- Del mismo modo, la visión continuada de personas con mascarillas, a las que no se les puede ver la expresión de gestos y emociones, conlleva una debilitación del YO, obstaculiza la comunicación entre las personas y potencia la individualidad frente a la colectividad.

- El uso de mascarillas supone además una dificultad añadida para las personas sordas o con disminución de la capacidad auditiva, imposibilitando la comunicación de estas personas y dejándolas en una situación de desamparo, indefensión y aislamiento.

- El uso de mascarillas impide ver las emociones de las personas y, por tanto, los niños tendrán grandes dificultades para imitarlas, desarrollarlas y expresarlas. No observar las emociones en los

otros, conlleva la dificultad del desarrollo de la empatía, generando seres fríos a los que no les importa el dolor ajeno, conduciéndonos a una sociedad patológica con tintes psicopáticos.

- El uso constante de las mascarillas como medida obligatoria para salir de casa, condiciona a las personas a desarrollar una dependencia insana y una sensación falsa de locus de control externo, sin la cual creerán estar en peligro, generando una dependencia patológica a este objeto que necesitarán continuamente para sentirse protegidos. Necesitarán una barrera para enfrentarse al mundo y poder relacionarse con otros. Algo que condicionará la vida de las personas y las hará más sumisas y dependientes.

Ante esta situación, el colectivo de Psicólogos por la verdad proponemos para proteger el bienestar emocional de las personas, las siguientes medidas:

- Reclamamos que se permita a las personas elegir cómo cuidarse y dedicar recursos económicos y formativos para educar a la población en la prevención, los hábitos saludables y el autocuidado, contando con los profesionales indicados para esto, entre los que nos encontramos los psicólogos de forma destacada.

- Proponemos que no se continúen fomentando conductas no saludables que llevan a las personas a empeorar su salud y que inducen al consumo y a las adicciones: alcohol, tabaco, compras compulsivas, ...y difundir, por el contrario, conductas potenciadoras de la salud como pueden ser: pasear libremente por el campo y/o playas, abrazar, jugar en los parques, respirar aire puro, alimentación saludable, reír, relacionarse con familia y amigos...



- Fomentar el aprendizaje de técnicas y terapias que potencien el sistema inmune, mejoren el estado emocional y mental de las personas, así como el desarrollo espiritual de las mismas, a través de técnicas de relajación y manejo del estrés, la práctica de la respiración consciente, la meditación, el mindfulness o el yoga, contribuyendo a aumentar la resiliencia y la salud global de la población.

- Como medida de protección a la Infancia, pedimos una vuelta a las aulas con absoluta normalidad, sin uso de mascarillas ni distancia social, fomentando la enseñanza al aire libre siempre que sea posible y se eduque desde la alegría y no desde el miedo.

- Las medidas tomadas en sanidad: mascarilla, distancia social, confinamiento... (sin comisión de expertos) choca con nuestros propios valores, conocimientos y formación por lo que procedemos a declarar nuestra total objeción salvaguardando nuestra dignidad e integridad personal.

- *Artículo 10 de la Constitución Española de 1.978*

1. La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social.

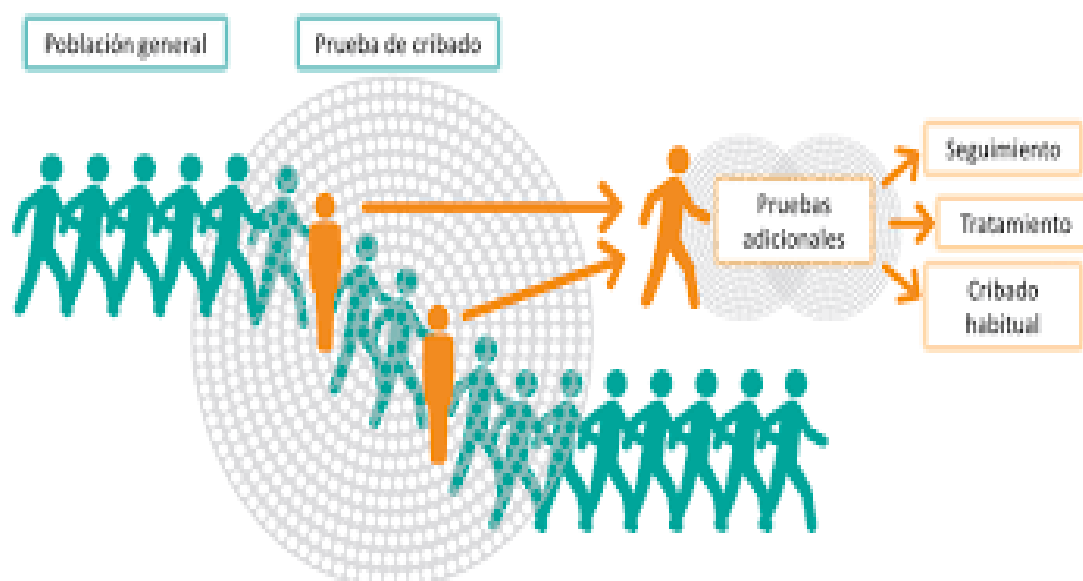
2. Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las materias ratificados por España

-Si somos honestos con nuestra profesión y código deontológico no podemos participar en actividades de coacción y/o humillación, que atente contra la libertad y los derechos humanos, sabedores de que sin libertad no hay salud física ni psicológica posible.

- Nuestra obligación como profesionales de la salud emocional y psicofísica, desde todos los ámbitos: educación, deporte, clínica, escolar, social, etc. es proteger el bienestar de las personas y nos negamos a creer y a apoyar que un abrazo, un beso, una caricia, jugar, tomar el sol, reír y respirar aire puro, sea peligroso para nuestra salud en ninguna circunstancia.

- Las normas impuestas no tienen fundamento científico suficientemente avalado y, sin embargo, perjudican gravemente la salud global de las personas y del planeta, por lo que proponemos que se levanten todas las restricciones impuestas hasta ahora y que no se tomen en el futuro ninguna medida que atente a la libertad, los derechos y la salud de las personas.

- El respeto es fundamental en la convivencia e imponer conductas restrictivas es una falta de respeto manifiesto, porque es degradante, abusivo, humillante y se violan las normas esenciales de la convivencia.



-Mostramos nuestro rechazo asimismo a cualquier medida que conlleve obligatoriedad sobre la salud individual y el cuerpo de las personas, por lo que pedimos se respeten las opciones individuales, éticas, médicas, religiosas y de cualquier índole para NO imponer la medicación, aplicación de pruebas o cribados y la vacunación obligatoria a ninguna persona, tenga la edad que tenga y que esto no sea una condición limitante para el desarrollo de sus vidas, garantizando así el derecho fundamental del paciente a elegir el tratamiento que considere adecuado libremente, protegiendo la no discriminación y el derecho a la intimidad y privacidad de datos.

- Como psicólogos, no podemos asumir la responsabilidad de los daños físicos y psicológicos derivados de medidas fuera de contexto, es un quebranto moral a nuestra profesionalidad.

- Nuestra obligación como profesionales es ser leales a las necesidades psicológicas de nuestros pacientes y proteger el bienestar emocional individual y colectivo, por lo que pedimos que, a partir de ahora, ya que no se ha hecho antes, se cuente con nuestro criterio profesional para la elaboración de un plan de recuperación de la salud para la población, desde una perspectiva holística que incluya la esfera psicológica, social y espiritual de la salud y no solo su dimensión física.

-Por lo que, al amparo de nuestra constitución, y por razones de conciencia, hemos decidido no participar en conductas impuestas sanitarias, que atentan contra la dignidad del ser humano en todas las áreas de la vida.

Calendario de actividades

Donosti (San Sebastián) 19 de septiembre 2020



Coloquio sobre vacunas
e-mail: xavier.uri@gmail.com

Bilbo 1 de octubre 2020



Para más información ponerse en contacto con Centro Regazo Feliz.
e-mail: eneka@regazofeliz.com

Iruña (Pamplona) 3 de octubre 2020



Taller Vacunas. Sábado tarde.
e-mail: biospherezentroa@gmail.com

Barcelona 9 de octubre 2020



Conferencia sobre Vacunas de 17-19h.
e-mail: info@marenostrumcsf.com

Libros recomendados

MEDICAMENTOS QUE MATAN Y CRIMEN ORGANIZADO

CÓMO LAS GRANDES FARMACÉUTICAS
HAN CORROMPIDO EL SISTEMA DE SALUD

PETER C. GÖTZSCHE



*Por su categoría de Bestsellers de la Medicina

Medicamentos que matan y crimen organizado

Autor: [Peter C. Gotzsche](#)

Edición: 2020 editorial Malpaso ediciones 8ª edición

El autor demuestra con datos exhaustivos de qué modo la gran Farma-Industria corrompe a médicos, revistas y sociedades científicas, organizaciones de pacientes, gobiernos y agencias de medicamentos para mejorar sus beneficios, aunque sea a costa de la muerte de sus "clientes": todos nosotros, los pacientes. ¿Por qué los medicamentos se han convertido, tras las enfermedades del corazón y el cáncer, en la tercera causa de muertes en el mundo?

Videos recomendados

Dr, Andrew Zimmermam

<https://www.youtube.com/watch?v=154whSSHKPY>



Médico experto a favor de la vacuna utilizado por el Gobierno federal para juicios sobre vacunas anuncia que las vacunas pueden causar autismo.

Entrevista con Robert Kennedy

<https://www.youtube.com/watch?v=BKu8CW9uzzw>



Ha intentado durante dos décadas elaborar vacunas contra los coronavirus.

DNA contaminated vaccines - Vacunas contaminadas con ADN

<https://www.youtube.com/watch?v=ZTesSq5jNfw>



Este video, creado por Corinne, resume los resultados preliminares de nuestros análisis, presentados a la conferencia organizada por la Cámara Nacional de Biólogos de Italia el 25 de enero de 2019. Después de este evento público, muchos de los resultados preliminares fueron confirmados con controles estándar certificados e inter-análisis de laboratorio, más uno fue objeto de una notificación a la oficina de policía responsable del control de drogas defectuosas en el mercado.

Las instituciones aún no dan ninguna respuesta e Italia no dice quién realiza, si lleva a cabo, análisis independientes sobre los productos posteriores a la comercialización.

[Este video va a desafiar lo que crees saber sobre los microorganismos.](#)

Lo que debes saber de las bacterias y virus (y que probablemente nunca te contaron)

<https://www.youtube.com/watch?v=232-I3qg73M&feature=youtu.be>



Es muy importante que recordemos las bases (científicas) de la biología para comprender cómo funciona este planeta, y cómo funcionamos nosotros mismos. Más allá de lo que escuchamos habitualmente, en la que los microorganismos son los culpables de todas las enfermedades, debemos saber que, sin ellos, no existiría la vida. Es hora de empezar a poner atención al ambiente en el que los microorganismos viven, para comprender por qué ocurren las cosas. Es hora de empezar a ampliar la visión, dejar de buscar

enemigos a quien culpar y empezar a responsabilizarnos de cómo vivimos.

Este video es una lectura personal del artículo del Dr. Máximo Sandín titulado originalmente "la guerra contra bacterias y virus, una lucha autodestructiva".

Al final del video veréis toda la bibliografía (publicaciones científicas) en las que se basa el artículo. Este es un vídeo sobre bases científicas de biología, que todo el mundo debería saber.

